



Mis 51 hermanos

LA DIRECTORA DE AQUELLA ESCUELA Sabática parecía muy avergonzada cuando se puso de pie delante de la congregación de su iglesia en Yuba Central, Sudán del Sur. Seguidamente, le pidió a un chico en la segunda fila que se levantara y dijo en inglés, a través de un intérprete al árabe: “Quiero disculparme con este muchacho. Cometí un grave error”.

Explicó que unos minutos antes lo había regañado por estar hablando todo el tiempo durante la Escuela Sabática. Pero luego se dio cuenta de que estaba traduciéndole el programa a su hermano menor, que no entendía inglés ni árabe, ya que solo hablaba dinka.

“Debemos alabarlo, pues vino a la iglesia con su hermano para traducirle la lección –dijo la directora–. Gracias por compartir a Jesús”.

MARENG GUARDA EL SÁBADO

Mareng Yol, de quince años, tenía muchos hermanos y hermanas a quienes quería invitar a la iglesia. De hecho, eran 51 hermanos. El padre de Mareng era muy rico y se había casado 34 veces. Cuando se mudó a Yuba, la capital de Sudán del Sur, se llevó con él a ocho de sus esposas y a sus 52 hijos, entre los cuales estaba Mareng.

Tres meses después, la familia comenzó a buscar una escuela y alguien les recomendó la Escuela Primaria Adventista de Yuba, donde inscribieron a Mareng y a tres de sus hermanos. Mareng nunca había oído hablar de Jesús, y le gustó mucho leer la Biblia. Al poco tiempo, él y sus tres hermanos fueron bautizados.

Pero no era fácil para Mareng guardar el sábado. En una ocasión, fue a visitar a sus hermanos mayores durante el fin de

semana y después de la puesta de sol del viernes, sus hermanos le ordenaron que fuera a buscar agua en cubetas.

–No puedo trabajar porque es sábado –respondió él.

–¿Qué es lo que quieres decir? –le preguntó uno de sus hermanos–. Es viernes hasta la medianoche.

Mareng les explicó que la Biblia enseña que el sábado comienza al anoecer del viernes. Sin embargo, sus hermanos se burlaron de él y le exigieron que fuera a buscar el agua. Como se negaba a trabajar, sus hermanos lo golpearon con cañas durante un largo rato.

Al día siguiente, Mareng fue a la iglesia, pero no podía sentarse porque le dolía todo el cuerpo. A pesar de ello, estaba feliz por poder adorar a Dios.

MISIONERO ENTRE SU FAMILIA

Mareng siempre procura hablarles de Jesús a sus hermanos cuando está en casa. Los invita a sentarse debajo de un árbol todos los días y, usando un pequeño Nuevo Testamento verde y un folleto desgarrado de estudios bíblicos, les enseña sobre los Diez Mandamientos y les recuerda que Jesús viene pronto.

A muchos de sus hermanos les gusta que les hable de Dios, y 16 de ellos ya se bautizaron. Otros seis se están preparando para el bautismo. Ahora espera que su hermano de doce años, al que está llevando a la iglesia, también pueda ser bautizado.

Al terminar el octavo grado, Mareng tuvo que abandonar la escuela adventista para ir a una escuela secundaria. Para ese entonces, la iglesia adventista no tenía escuela secundaria en Yuba. Recientemente abrió sus puertas una escuela secundaria

CÁPSULA INFORMATIVA

- El idioma oficial de Sudán del Sur es el inglés, pero la mayoría de la población habla el dinka. Muchos hablan árabe.
- La gente acostumbra vivir cerca de sus parientes. Las comidas comunitarias son una práctica común en el país.
- La alimentación típica se basa en leche, maní, miel, pescado, carne, mijo, frijoles y verduras.
- En Sudán del Sur, se espera que los niños adopten la profesión de sus padres.
- La riqueza se mide por la cantidad de ganado que posee cada familia.
- Sudán del Sur es el país más joven del mundo. Se separó del resto de Sudán en el 2011.
- El 80 % de la población del país vive en unas casas circulares hechas de lodo llamadas "tukul", que son altas y tienen techos de paja. Por lo general, no tienen ventanas.

adventista cerca de donde Mareng cursó hasta el octavo grado. El único problema es que muchos otros jóvenes también desean estudiar en esa escuela y cuando Mareng pidió que lo inscribieran ya no había plazas.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir nuevas aulas en la escuela secundaria para que puedan asistir más jóvenes como Mareng. Gracias por sus generosas ofrendas misioneras.

[Puede ver a Mareng y a su hermano Geng en el enlace bit.ly/Mareng-Yol. También hallará fotos relacionadas con este relato en: bit.ly/fb-mq. Descargue fotos de alta resolución desde el banco de datos ADAMS: bit.ly/51-Brothers-and-Sisters, y fotos de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/ECD-projects-2019].

Colorea la bandera Sudán del Sur

Franja superior: negra

Franja inferior: verde

Franja central: rojo con lados blancos

Triángulo: azul

Estrella: amarilla

